



PERIÓDICO SATÍRICO BISEMANAL, CON CARICATURAS

POR UN PERRO GRANDE

Año II.

Sevilla, 4 de Setiembre de 1880.

Núm. 96.



¡VIVA MI TIERRA!

Es mi tierra la tierra de María Santísima y de las personas de gracia.

En ella pasa todo, se ve de todo, se permite todo, y ni siquiera tiene uno que molestarle para ser absolutamente feliz.

Haciendo estas consideraciones me conmuevo, llego á los últimos términos de los patrióticos enternecimientos y tiritito de gozo; porque temblar en este caso sería muy vulgar.

Un Sr. Tapia y un Sr. Hermida, si no me equivoqué, emprenden una expedición de recreo, dispuestos á entregarse al ocio ó á diversiones cinegéticas en un predio rústico de la dichosa, tranquila y floreciente provincia de Ciudad-Real.

Apénas los susodichos pacíficos hacendados comenzaban á gozar los encantos de sus gustos y aficiones, algunos caballeros, en traje de mañana y armados por casualidad, llegan á ellos y con las más corteses maneras y los más suaves procedimientos les hacen entender que es muy higiénico y divertido pasear por lo más espeso de los montes de Toledo, bajo la custodia de guardianes cuyo solícito cuidado no tendrá termino hasta que algunos miles de duros los releven de tan penoso encargo.

Los Sres. Tapia y Hermida defieren galantemente á la delicada invitacion de los Sres. Juanillones y demás coasociados; la autoridad civil, la militar y hasta la religiosa, se instruyen del hecho, y al cabo de unos dias los felices secuestrados llegan á sus respectivos domicilios sin que el orden y la seguridad pública hayan sufrido menoscabo.

Los ociosos, entretanto, se entretienen leyendo lo que los periódicos refieren acerca de las inundaciones, y comentan los estragos ocurridos en Albacete, Murcia y Alicante, poniéndole por estribillo la última noticia acerca del hundimiento de un puente, de cuyas resultas han muerto noventa y tantos chicos que ni siquiera cobraban por nómina.

Algunos diarios se atreven á publicar esta especie extravagante:

Un sacerdote ha ingresado hace poco en la Caja de la Administracion Económica de la provincia de Sevilla la cantidad de 24.700 pesetas, como restitucion al Estado, confiada bajo el sigilo sacramental de la confesion.

Le digo á usted que mi tierra es la tierra de María Santísima, de las personas de gracia y de las pesetas *expedicionarias*.

* * *

Otro apunte, en apoyo del mismo tema.

Son las nueve de la noche de anteayer, por ejemplo, varias personas pacíficas se hallan en la puerta principal del café Suizo distraidas hasta el punto de creerse en tierra de cristianos. De pronto, de la turba transeunte surge un municipal de á dos pesetas y varios céntimos; suena una tremenda bofetada, y un sugeto de porte decente pierde el equilibrio. El municipal autor de la agresion repite *la suerte* diez ó doce veces con el mismo lucimiento; el agredido trata de hablar, de defenderse, de protestar; pero el implacable *pesetero* cambia de procedimiento, sustituyendo las bofetadas por los puñetazos, y la víctima enmudece y es arrastrada por su verdugo á destino desconocido, en medio de la sorpresa, de la muda indignacion y del ridículo asombro de numerosos espectadores.

Los curiosos volvieron de su estupor y agotaron todo el repertorio de las exclamaciones cúrsis, de las interjecciones tea-

trales y de las onomatopeyas románticas. El lugar de la catástrofe pareció invadido por una cohorte de lloronas al servicio de una empresa funeraria.

El héroe municipal escapó con su presa, y yo me quedé diciendo:

¡Ole! ¡Viva mi tierra y los rewolvers de diez tiros!

Y vaya el resto.

Hay en el exconvento de San Pablo una habitacion olvidada, húmeda, trasudando salitre, y pestilente como los aparatos mingitorios de esta muy noble, leal y heroica ciudad de Sevilla.

En esa habitacion, sombría como el porvenir de un contribuyente cualquiera, yacen acumulados, en caprichoso desorden, infinitos legajos de expedientes formados por el concepto de fallidos, que desde el año de 1869 aguardan un fósforo ó un alma caritativa que los venda por libras en algun almacen de ultramarinos.

La Instruccion de 3 de Diciembre de 1869 y el Reglamento para la recaudacion de contribuciones han procurado varias veces penetrar en el ántro misterioso para vengar agravios sangrientos, pero una voluntad omnipotente lo ha impedido siempre.

Pronto la Administracion Económica, cuyas máquinas subalternas se mueven hoy con inconcebible celeridad, merced á una direccion en extremo hábil, pronunciará el fallo aprobatorio, y los moradores de la sombra quedarán redimidos de las faltas que aquellas leyes les imputan.

Pronto varios millones de valores públicos se transfigurarán en un montón asqueroso de papel mojado, y en la habitacion descrita sólo será perceptible el ruido de la voraz polilla, que dirá entre las tinieblas: ¡Viva mi tierra!

EL ALABARDERO EN HUELVA

¿Sabré yo con quién me juego el dinero?

¿Conoceré los bueyes con que aro?

¿Qué les tengo dicho á ustedes?

Que la Diputacion provincial seguiria al pié de la letra las palabras de Jesucristo «Los primeros serán los últimos,» etc.

Así ha sucedido.

Se han gastado de fondos provinciales unos catorce mil reales para las oposiciones á las plazas de médicos del hospital.

Se ha molestado á media docena de profesores médicos de Cádiz, separándolos por unos dias de sus cátedras y de sus enfermos.

Se ha dado el *camelo* á dos jóvenes que gastaron su tiempo y su dinero en venir á Huelva para hacer los ejercicios de oposicion á dichas plazas.

Se hubiera dado á muchos más si la voz pública no les hubiera advertido del juego.

Y al fin, resultó lo que anuncié.

«Cualquiera que sea el resultado de las oposiciones, dije, Tello y Reyes serán los elegidos.»

Y los Sres. Diputados no han querido dejarme por embustero.

¡Muchas gracias!

No han querido que perdiera mi reputacion de adivino.

Es verdad que, tratándose de la Diputacion onubense, hago yo pronósticos que ni los del verdadero Zaragozano.

Con el tiempo he de hacer un almanaque para uso de los Sres. Diputados.

Pero voy al asunto de actualidad.

Cordero era el primero de la primera terna.

N. era el segundo.

Reyes era el tercero.

Los dos primeros han quedado sin plaza.

El tercero fué nombrado médico segundo del hospital.

La plaza de primer médico la obtuvo el diputado Sr. Tello, que era el primero de la segunda terna.

En las diversiones de los pueblos hay una que es la de carreras de burros; consiste en dar un premio al último que llegue al punto designado. ¿Qué propósito sería la Diputación onubense para formar el jurado de unas carreras de esta clase?

Si el Ayuntamiento de Huelva piensa que haya, como otros años, esta diversion en la próxima feria de la Cinta, ya sabe quién debe organizarla.

El jueves, á las cinco de la tarde, estaba la calle de Rico, frente al Círculo Mercantil, cubierta de plumas de pavo real.

A uno que contemplaba cómo el viento las llevaba y traía, le pregunté qué significaba aquello.

—¡Pobres plumas!—contestó con acento melancólico.—¡Pobres plumas, arrebatadas por el viento cuando estaban destinadas quizás á escribir luminosos sueltos en *El Diario de Huelva*!

A otro que salía del Círculo le hago análoga pregunta, y me dice: —Yo, aunque estaba en el Círculo, salí cuando ya todo había concluido; y como me parecía una *guasa* pedir que la cosa se repitiera para yo verla, resulta que no me he podido enterar bien del asunto.

Dicen si el que llevó ó no llevó la batuta en la elección de médicos del hospital fué ó no fué el Sr. Castañeda.

Yo no sé nada.

Dicen si algunos amigos de los desairados quisieron dar ó dieron una serenata de música de Navidad á dicho señor.

Yo no sé nada.

Dicen si el Sr. Cordero escribió una carta al Director (hasta cierto punto) del *Diario de Huelva*, expresándose en términos un tanto agrios contra el inspirador de aquel periódico.

Dicen si este inspirador es el citado Castañeda.

Dicen que éste, acompañado de su criado (sin duda para que le enseñase las calles), fué á buscar al dicho Cordero.

—¡Salga usted á la calle, so guapo!—le dijo.

—¡Ya estoy en la calle, so barbian!—contestó aquél, poniéndose en el arroyo.

—¡Ahora me va usted á oír!—repuso el primero, escupiendo por el colmillo.

—¿Qué tiene usted que decirme?—contestó el segundo con socarronería.

—Que es usted un falton.

—Y usted no tiene cútis.

—Yo me cómo la gente cruda.

—¡Cál fachada de casa grande; pero después.... ¡ni agua!

—Ahora lo verá usted.

Y, poniéndose en cuclillas, ¡paff larga á Corderito un bofetón, que le alcanza tras de la oreja izquierda.

Y Corderito, convertido ya en un leoncito, se pone sobre la punta de los pies, revoltea el *róten*, y, pín, pan, pum, larga á su contrincante tres bastonazos.

Y sale en tropel la gente del Círculo; y asómense los vecinos á puertas y ventanas, y chillan las mujeres, silvan los chiquillos, ladran los perros, sonrien las personas formales, y al fin (que esto siempre sucede al fin) llega la policía, y un inspector sujeta á Cordero.

Un pariente del Cordero, al ver á éste sujeto y al otro libre, monta en cólera y arremete, bastón en mano, al otro, renovándose la pelea; métese la gente por medio, separan á los contendientes, y, concluidos los palos, continúa todavía un rato la pendencia con las lenguas.

A mí nadie me cencerrea los oídos.

—¿Pero esto es por la música ó por la carta?—pregunta Cordero.

—Por la música; que la carta todavía no la he leído.

—¡Pues digo.... cuando la lea!

—Yo le he pegado á usted en la cara, y ahora me debe usted desafiar.

—¿Pues yo he pegado en la pared?

—Pero el que lleva un bofetón desafía, si es caballero.

—Señores, hé aquí lo que digo en la carta á este señor: «Esto, lo otro y lo de más allá.» ¡Y quiere que yo sea el que lo desafíe!

—Pero siempre me quedará el derecho de decir que le he abofeteado; y con arreglo á las leyes de la caballería....

—¡Alto! con arreglo á esas leyes podré decir que yo he hecho en este caso el papel de arriero.

Y cada cual suelta su cosa.

—¡Desafieme usted á mí!

—¡Qué ha de hacerle!

—¡Palabrería!

—¡Esto no es serio!

—¿Qué escándalo!

—¡Qué ridiculeces!

Después quedan los corrillos, haciéndose en ellos los consiguientes comentarios. La noticia circula con rapidez, y durante el resto del día y durante la noche no se habla de otra cosa en casinos, cafés, teatro, círculos, tertulias, tabernas, en todo el pueblo, en una palabra; y sigue el viernes, y continuará el sábado la misma conversación. Si pudiera transcribir los comentarios que se hacen, los dichos picantes, epigramáticos, chistosos que he oído! ¡Qué mejor crónica! ¡Qué mejor artículo retórico y humorístico! ¡Bien se está despañando la gente! ¡Si cada uno parece un redactor de EL ALABARDERO!

Antes era Huelva una balsa de aceite.

De poco tiempo á esta parte es un infierno.

Tras lo de la inauguración del gas, lo de las oposiciones; ayer el escándalo en el café entre Santa María (que ya está en libertad) y el Gobernador; hoy el escándalo en la calle entre Cordero y el Vice-presidente de la Diputación.

Y lo peor es que, si no se cambia de conducta, esto seguirá así y aún peor.

Si cada cual se limitara á desempeñar su puesto, dejándose de inspirar periódicos y dirigir situaciones; si comprendieran que Dios no les llama por este camino; que no tienen ni el talento, ni la templanza de carácter, ni la prudencia y el tacto que se necesitan para esto, otra cosa sería. El orgullo, la intemperancia, una idea exagerada de su propio valer son malísimos consejeros; y si á esto se agrega muy poco caletre, entónces.... la mar.

El que siembra odios, recoge—ya lo ve usted—disgustos, malos ratos y *aliquando* algun que otro bastonazo.

REVISTA

EL DUQUE

Continúan las solemnidades líricas en el *Modesto*. Nosotros, que creíamos que éstas pasarían como ligero vendaval, no comprendemos cómo se han hecho erónicas sin el refuerzo correspondiente. Hablóse de la Sra. Trillo, pero no le hemos visto la cara. Campando, pues, por su respeto las Sras. Lopez y Ávila.

Entre las obras ejecutadas hasta hoy recordamos *C. de L.*, la repetición de *El estreno de una artista*, *Don Pompeyo en Carnaval*, *La cola del Diablo*, *La conquista de Madrid* y *Las hijas de Eva*.

En todas ellas hemos notado la parte flaca, que aquí es gorda, puesto que nos referimos á las señoras. En *El estreno de una artista* hallamos á la Sra. la Torre con el mismo miedo, y al Sr. Misael con otra casaca. Los coros estaban como el primer día: flamantes.

En *La cola del Diablo* tuvimos ocasión de ver con su traje *faxionable* á la Sra. Ávila, la cual cantó su parte con gracejo, y al Sr. Rodríguez, que nos hizo reír un tanto. *Don Pompeyo en Carnaval* fué una *marrachada*, en la que los coros de modistas no estuvieron del todo desacertados. El bonito juguete *C. de L.* fué ejecutado con acierto.

La conquista de Madrid, como obra ligera y del género cangrejo, es decir, con antenas de bufa, hizo reír como siempre al público, y no ofreció nada de notable.

No nos hemos ocupado hasta hoy de *Las hijas de Eva*, es decir, de la zarzuela así titulada. Esta obra, que necesita esmeradísima ejecución por pertenecer á la época galante de los Felipes, la encontramos muy débil en la parte de declamación, perdiéndose los efectos del tercer acto, principalmente en la escena de los cuatro amadores. Sin embargo, la Sra. Lopez cantó regular su parte; el Sr. Guzmán nos agradó, y el Sr. Misael no estuvo muy desacertado mientras hacía gorgoritos. De la Sra. Ávila no podemos decir otra cosa sino que llevaba un bonito traje, color de cielo oscuro, y acaso cuidándose de él se olvidó de las notas.

El acontecimiento semanal ha sido la ejecución del *Salon Eslava*, confiada al conocido actor Sr. Galea. No sabemos qué admirar más; si el descoco y atrevimiento de este apreciable artista, queriendo rayar nada menos que donde rayó el Sr. Zamacois, ó la intemperancia injustificada del público en esta noche. En efecto, justo es que llevara su merecido el Sr. Galea, que debe saber el trabajo que cuesta inflar un perro, y al mismo tiempo la Empresa, que tuvo la alevosía de dejar figurar á aquél en los carteles. Esto se hubiera conseguido por el público no asistiendo á semejante función; mas promover escándalos del género del que nos ocupa no es propio de espectadores cultos, que tienen tan excelentes tragaderas de ordinario y que aplauden sin darse cuenta de ello una porción de nulidades de la talla del actor que nos ocupa. Por lo demás, la *encerrona* estaba preparada, puesto que las robustas ristras de ajos y demás comestibles propinados al imitador zamacoense fueron introducidos *por alto* por los espectadores.

Tenemos que aconsejar á la Empresa más prevision para lo sucesivo; al Sr. Galea que no se meta en semejantes dibujos, si no quiere salir oliendo á ajos y cebollas, y al público en general que trate de evitar semejantes escándalos, impropios de todo templo del Arte, aunque éste se llame el *Modesto*.

ALABARDAZOS

La Administración de Hacienda pública ha producido por los distintos conceptos de Contribuciones, Rentas, Aduanas y Propiedades, en el mes de Agosto próximo pasado, un millón veintisiete mil diez pesetas más que lo recaudado por igual concepto, y en el mismo período, en el año anterior.

Esto Inés sólo se alaba;
No es menester alaballo.

Tratar con las Empresas de ferro-carriles es lo mismo que declarar guerra galana á una escuadra acorazada. Tienen la propiedad de burlarse de los intereses comerciales y de importarles dos arditos ciertas formalidades necesarias.

Varias veces hemos indicado á la Empresa del ferro-carril de Córdoba la conveniencia de tratar como á personas á los mozos encargados de hacer las expediciones; así como la necesidad de facilitar recibos de las cantidades que éstos aportan.

¿Por qué no se hace esto ni lo otro?

¡Toma!.... porque no le da la real gana á la Empresa.

¡Es mucha Empresa esa Empresa!

Hemos de ver algún día
Que ha de pedir memoriales
Para sacar mercancías.

Podemos asegurar á los interesados que es muy probable que comience á regarse la calle de la Industria, calle que, como saben nuestros lectores, está tan mal arrefizada, que con sólo pasar un par de coches queda envuelta en un poético velo de polvo.

Motivada acaso por la indicacion de uno de nuestros colegas, he- mos recibido una misiva escrita en rebonda por la mujer y concebida en estos términos:
 «Sr. Alabardero: Muy Sr. nuestro y de toda nuestra simpatía. Las que escriben se dirigen á usted con algún encargo para darles presente muy hallados en el año de gracia del Político y siendo el local en que se halla el poco estubo alquilado, mas no y por el motivo de haberse desahogado, quisimos que usted que se tomara el trabajo de venir a recogerlo en su punto, para lo que el destino intimo de la familia, quedamos en algun modo de alguna manera.
 Hechas de nosotros, que hemos estado en correspondencia con usted, le pedimos que se dignara dar cuenta de las noticias y que sentimos necesidad de tenerlas en el Político. En muchos serian para nosotros, en las cosas de las escuelas y no hallamos en el nada que favorezca el estado de las escuelas agudas.
 Atendiendo tan hábil súplica, rogamos á usted correspondá: Que de una manera digna se reforme el D. N. O. para que no sean inútiles. Ciertos viajes al V. O.

Año II. Sevilla, 8 de Setiembre de 1888.

El 21 del próximo mes tendrá lugar la feria de Sevilla. Según se dice se prepara una gran corrida de Murve, en la que matará el toro.

Hechos recibidos El Duende. Estimado compañero. Que anda ya por los espacios. Alotando y otando. Trazo muy buenas intenciones. Y muy buenas intenciones. Y muy buenas intenciones. Y muy buenas intenciones.



—¿De dónde venís?
 —De Francia.
 —Malos vientos corren.
 —¡Sí!....
 —Ya engruesaréis pronto, hermano,
 Que es España un gran país.

Indispensable es manifestar nuestro agradecimiento á quien se pro- meta hacer esta indispensable reforma.
 —¿Saben ustedes si es concejal y cómo se llama, para darle las gracias?
 —Concejal? ¡Pues, no señor!... son las primeras letras de Se- tiembre.

Se anuncia el estado de los asuntos de Bollos en el momento de la familia del infortunado Gutierrez. La familia de Bollos en el momento de la familia del infortunado Gutierrez. La familia de Bollos en el momento de la familia del infortunado Gutierrez.

Historias, solemnidades, pelisugos. Están los asuntos de Bollos en el momento de la familia del infortunado Gutierrez. La familia de Bollos en el momento de la familia del infortunado Gutierrez.

Las peticiones. Francia con los... Según la... las peticiones se... resultando de... el alma... Por ejemplo... Día 1.º—Visita á las ermitas... Día 2.º—Solemne procesion del... Día 3.º—Asistencia á las santas casas de Caridad y corridas de toros... Día 4.º—Oraciones en la Basílica de Atocha y baile nacional en el consulado francés... Día 5.º—Solemne funcion en la Catedral de Sevilla, en la que pre- dicará Mántorola y habrá fianzas en el Fórumico.

Con lo tanto en maridaje... Harán fácil el viaje... Y el camino blando y llano... Ya el Emplendo Español... Va presentándose claro... Yo no sé por qué capricho... Se trata el Emplendo... Ennamorado sonando... En procurar á los pobres... El proveedor de pobres... Habría yo llamado... Tulo proveedor... O lactivo en su caso.

La correspondencia y originales pueden dirigirse á la Administración, Linares 2. Imp. de Gómez, Opuz y Castro, Linares 3.

Indispensable es manifestar nuestro agradecimiento á quien se promete hacer esta indispensable reforma.

—¿Saben ustedes si es concejal y cómo se llama, para darle las gracias?

—¿Concejal? ¡quíá, nó señor!... son las primeras lluvias de Setiembre!

* * *
¡HOSANNA!

Se anuncian diputados
De nombres y apellidos
Los mejores, más nuevos y preciados.
¡Estamos con la nueva alborozados,
Inquietos, además, y enternecidos!
Sevilla sólo lleva
Al Cuerpo provincial, honor de España,
Á Ibarra, á Torrenueva,
Y hasta quizás se atreva
Y en prueba de valor nombre á Laraña.
¡Soberbio! ¡Vive Dios, y habrá quien diga
Que no entendemos por aquí las cosas
Y que á los postres se nos da una higa
De ciertas elecciones caprichosas!
En los momentos serios,
Históricos, solemnes, peliagudos,
Faltan homes sesudos
De pró, influyentes, bravos:
En adviento los nabos,
En Setiembre melones
Ó lo que den mejor las elecciones.

* * *
Aún continúa el asunto de Bollullos en el mismo estado. Sabemos que la familia del infortunado Gutierrez presentó querrela en el Provisorato, y aunque tenemos la seguridad de que el cadáver no se impacienta por conocer la solución que á las caritativas medidas del señor Cura dé la Autoridad eclesiástica, creemos que este negocio debiera despacharse con la mayor premura, tanto por evitar que su paternidad bollullera siga enterrando cuerpos humanos donde le vaya viniendo en deseo, cuanto por evitar que ciertos animalitos den el espectáculo, nó muy edificante por cierto, de solazarse en público festín con los restos de un hombre que fué cristiano, y que, sobre haber sido hombre y cristiano, fué pobre, título que le da aún mayor derecho al respeto y consideración que los hombres todos, de todos los países, conceden á los restos de los que fueron.

* * *
Dicen que el Ayuntamiento Dando sin cesar el cambio;
Está há tiempo en cruz y en cuadro, Dicen que está el horizonte
Y que sólo entrará en caja, Nebuloso y muy cargado,
Cuando regrese don Paco; Y que no se sabe cómo
Que el Salon de conferencias Ha de ponerse el sol claro;
Se halla siempre solitario, Dicen que por todo esto
Y que sólo las arañas Están revolucionados
Escuchan al Secretario; Los adoquines del piso
Dicen que las Comisiones Desfacedores de callos;
Siguen como aquellos bancos Y dicen, últimamente,
Á los que faltan tres piés Que al gran pueblo sevillano
Para que tengan los cuatro; Le importa todo lo dicho,
Dicen que los Concejales Y todo lo que me callo,
Hacen á la Casa asco, La carabina de Ambrosio
Y parodian al Gordito, Y la espada de Bernardo.

* * *
Las peregrinaciones á España se presentan por los periódicos de Francia con los mayores atractivos.

Segun *Le Charivari*, el programa es de los más variados y exquisitos; entre santuario y santuario, entre iglesia é iglesia, los peregrinos y las peregrinas se podrán dedicar á humildes é inocentes diversiones, resultando de esto una mezela sana para el cuerpo y nó maléfica para el alma.

Por ejemplo:

Día 1.º—Visita á las ermitas de Córdoba, y cogida de madroños.

Día 2.º—Solemne procesion del Consuelo, y carreras de burros á las tres de la tarde.

Día 3.º—Asistencia á las santas casas de Caridad, y corridas de toros.

Día 4.º—Oraciones en la Basílica de Atocha, y baile nacional en el consulado francés.

Día 5.º—Solemne funcion en la Catedral de Sevilla, en la que predicará Manterola, y baile flamenco en el Filarmónico.

Es decir, que lo profano,
Con lo santo en maridaje,
Harán fácil el viaje,
Y el camino blando y llano.

* * *
Ya *El Empleado Español*
Va presentándose claro;
¡Yo no sé por qué capricho
Se titula *El Empleado!*
Colega caritativo,
Eternamente soñando
En procurar á los pobres
Beneficios redoblados,
El procurador de pobres
Hubiérale yo llamado;
Título *procurativo*,
Ó *lucrativo* en su caso.

Motivada acaso por la indicacion de uno de nuestros colegas, hemos recibido una misiva escrita en redonda letra de mujer y concebida en estos términos:

«Sr. Alabardero: Muy Sr. nuestro y de toda nuestra simpatía. Las que suscriben se dirigen á usted con algun embarazo para hacerle presente que, hallándose en el caso de tomar las aguas del Polvero, y siendo el local en que se halla el pozo citado antihigiénico, malsano y poco á propósito para nuestro delicado estado; veriamos con gusto que se tomara usted el trabajo de consignarlo así en su periódico, puesto que el destino futuro de la poblacion depende en algun modo de aquellas aguas.»

Muchas de nosotras, que hemos dado el correspondiente viaje á las fuentes del Viso para conseguir la realizacion de nuestros sueños, y que sentimos necesidad perentoria de completar el éxito en el Polvero, tememos seriamente que aborten nuestros planes en tan desaseado lugar, y no hallamos en él nada que favorezca el efecto de sus saludables aguas.»

Atendiendo tan fina súplica, rogamos á quien corresponda:

Que de una manera higiénica
Se reforme el dicho sitio,
Para que no sean inútiles
Ciertos viajes al Viso.

* * *
El 21 del próximo mes tendrá lugar la feria de Écija. Segun se dice, se prepara una gran corrida de Muruve, en la que matará el Gordito.

* * *
Hemos recibido *El Duende*,
Estimado compañero
Que anda ya por los espacios
Aleteando y oliendo.
Trae muy buenas intenciones
Y muy hidalgos deseos:
Salud y cuartos, amigo;
Esa mano, y hasta luégo.

* * *
Han de saber ustedes que siguen los pestíferos orinaderos haciendo de las suyas.

Han de saber ustedes que los adoquines siguen levantiscos y de medio lado, como los antiguos valentones del siglo XVII.

Han de saber ustedes que siguen los restos destripados en las cercanías de África.

Y han de saber ustedes que sigue D. Paco con sus barruntos de alcalde telefónico y telegráfico.

Al fin y al cabo vendrá
Y todo lo arreglará.

* * *
Á Cervantes viene Mata,
Y asegura no sé quién
Que ó Mata llega á la meta
O que lo matan á él.

* * *
Anoche se verificó el beneficio de la aficionada Sra. la Torre, poniéndose en escena la zarzuela *Jugar con fuego*, y siendo la beneficiada obsequiada con versos, pátomas y flores. Hallándose nuestro número en prensa, no nos es posible dar detalles de la fiesta, lo que haremos, por excepcion, en nuestro número del miércoles.

* * *
El Domingo hay toretes,
Mata Jaqueta;
Tendremos reló en mano,
Bailes y etcéteras.
Y luégo, luégo....
Estocadas maestras
De Cirineo.

* * *
Se conoce que es dueño del teatro de Cervantes el Sr. Caso; parece que ha sido solicitado dicho coliseo por Arderius, Cereceda, Tamayo, Delgado, y la mar....

De los elegidos es el reino de los Cielos.

ULTIMA HORA

HUELVA 3.

El escándalo llega á lo supino; el ridículo alcanza los más altos límites.
¡Pues no ha estado la guardia civil anoche sobre las armas, y hubo patrullas y otros excesos!
¡Pues no hay hasta vigilantes separados de sus puestos!
¡Pero, señor, esta gente ha perdido el seso!
Aunque es más probable que nunca lo hayan tenido.
¡Si con la facilidad con que se reparten garrotazos se pudiera repartir sentido comun!

La correspondencia y originales pueden dirigirse á la Administracion, Lineros 2.